

Catecismo 976 - 978 CREO EN EL PERDON DE LOS PECADOS

Un solo Bautismo para el perdón de los pecados

2007

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 976:

El Símbolo de los Apóstoles vincula la fe en el perdón de los pecados a la fe en el Espíritu Santo, pero también a la fe en la Iglesia y en la comunión de los santos. Al dar el Espíritu Santo a sus Apóstoles, Cristo resucitado les confirió su propio poder divino de perdonar los pecados: "Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos" (Jn 20, 22-23).

(La Segunda parte del Catecismo tratará explícitamente del perdón de los pecados por el Bautismo, el sacramento de la Penitencia y los demás sacramentos, sobre todo la Eucaristía. Aquí basta con evocar brevemente, por tanto, algunos datos básicos).

El catecismo está estructurado en cuatro partes:

- | | |
|--|--|
| 1ª parte: el Credo. . | LA PROFESIÓN DE LA FE |
| 2ª parte: Los sacramentos. | LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO |
| 3ª parte: Los mandamientos. | LA VIDA EN CRISTO |
| 4ª Parte: La oración y el "Padre nuestro". | LA ORACIÓN EN LA VIDA CRISTIANA |

Este catecismo lo explicara más extensamente en los sacramentos, con el sacramento de la penitencia. Pero como, en la narración del "credo" se recoge esta expresión: "creo en el perdón de los pecados." Se hace este comentario breve en esta primera parte del catecismo.

Este credo apostólico tiene tres partes:

- 1.-La referida a Dios Padre: *Creo en Dios Padre, creador del cielo y tierra*
- 2.- La referida a Jesucristo: *Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,*

Concebido por obra y Gracia del Espíritu Santo,
Nació de Santa María Virgen, Padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, Fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y muertos.

3.- La referida al Espíritu Santo: *Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, La comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna, amen.*

Esta tercera parte, está ligada al Espíritu Santo porque se entienden como dones del Espíritu Santo.

Juan 20, 22 -23:

- 19 *Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.»*
- 20 *Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor.*
- 21 *Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.»*
- 22 *Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo.*
- 23 *A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»*

El catecismo utiliza este texto del evangelio para encuadrar este artículo del perdón de los pecados, en la parte del Espíritu Santo.

Este es un pasaje que es una preparación de pentecostés, aquí, también, aparecen los Apóstoles como hombres temblorosos y llenos de miedo... "*estando las puertas cerradas...*", igual que en pentecostés. Jesús se presenta en medio -porque tiene un cuerpo resucitado- para dar la paz, haciendo presente que **la paz es un don de Cristo en el Espíritu Santo.**

Cuando les mostro las llagas de las manos y el costado "las huellas de la pasión": Les está diciendo: **"Mirad, cual es el precio de la paz".**

Cuando en la eucaristía se dice: "**La paz sea con vosotros**", sería bueno el caer en cuenta cual es el precio de esa Paz que Cristo nos ofrece. Hemos sido reconciliados al precio de la sangre de Cristo. La muerte redentora de Cristo en la cruz es la fuente de nuestra paz.

Los cristianos no concebimos la paz no solamente como una estrategia política, o la paz de una convivencia en base a acuerdos y negociaciones, o de egoísmos consensuados.

La paz de Cristo no es una estrategia política, nace en el hombre profundamente arrepentido, que es recreado por Cristo. El perdón de Cristo, recrea nos hace nuevos.

Por eso Jesús insiste:

"La paz os dejo, mi paz os doy. No os la dejo como la da el mundo"

La paz que da el mundo es compatible con el hombre viejo, el hombre lleno de pecados.

La paz cristiana nace de un profundo arrepentimiento, de una profunda renovación, en la reconciliación.

Volviendo al momento en que Jesús aparece en medio:

El don del Espíritu Santo se recibe en el "soplido" de Jesús. Esta imagen la Iglesia la ha recogido en algunos "sacramentales". En la misa crismal que celebra el Obispo el rito de consagración de los oleos, sopla sobre la tinaja donde están los aceites mezclados con perfume que serán los santos oleos.

También queremos evocar

Génesis 2, 7:

7 *Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e **insufló en sus narices aliento de vida**, y resultó el hombre un ser viviente.*

Si el soplo de Dios creó al hombre, el **soplo de Jesucristo "recrea al hombre" por el perdón de los pecados.**

Hay un nacer en la creación y hay un renacer en la recreación de los sacramentos, por los que somos regenerados a una vida nueva.

A algunas personas les he invitado a que celebren su "**cumple-bautismo**"; que no tengamos únicamente memoria de nuestro nacimiento carnal, sino que tengamos también en cuenta del día en que "**nacimos a una vida nueva sobrenatural**".

Santo Tomas de Aquino: *Los bienes de Gracia son infinitamente superiores a los bienes de naturaleza*".

Es infinitamente superior el haber nacido a una vida nueva por el Espíritu Santo en el bautismo, al don natural de haber venido a este mundo.

Punto 977: Un solo Bautismo para el perdón de los pecados

Nuestro Señor vinculó el perdón de los pecados a la fe y al Bautismo: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará" (Mc 16, 15-16). El Bautismo es el primero y principal sacramento del perdón de los pecados porque nos une a Cristo muerto por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación (cf. Rm 4, 25), a fin de que "vivamos también una vida nueva" (Rm 6, 4).

Romanos 4, 25:

22 *Por eso = le fue reputado como justicia. =*

23 *Y la Escritura no dice solamente por él que = le fue reputado, = sino también por nosotros,*

24 *a quienes ha de ser imputada la fe, a nosotros que creemos en Aquel que resucitó de entre los muertos a Jesús Señor nuestro,*

25 *quien = fue entregado por nuestros pecados, = y fue resucitado para nuestra justificación.*

SE insiste en que la muerte y resurrección de Jesucristo, tiene una finalidad: que es **nuestra justificación.**

➔ **Hacernos justos, hacernos santos.**

El bautismo es "aplicarnos" o "reputarnos", la muerte y resurrección redentora de Jesucristo. Se nos "aplica a nosotros el **mérito de Jesucristo**".

Romanos 6, 4:

- 1 *¿Qué diremos, pues? ¿Qué debemos permanecer en el pecado para que la gracia se multiplique? ¡De ningún modo!*
- 2 *Los que hemos muerto al pecado ¿cómo seguir viviendo en él?*
- 3 *¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte?*
- 4 *Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.*

Para explicar el bautismo se habla en términos de participar de la "muerte de Jesucristo" para participar también de su vida: En ***el bautismo es enterrado el hombre viejo y renace la de pila bautismal un hombre nuevo***".

Es la imagen del paso del Mar Rojo; donde quedó sumergido el ejército del Faraón que simbolizaba el hombre viejo, y resurge del ese mismo mar, el pueblo de Israel.

En uno de los himnos litúrgicos de la liturgia pascual, se hace referencia a este misterio de la muerte y resurrección de Cristo, que también es nuestra muerte al pecado y nuestro resucitar para la vida eterna; y se nos invita a vivir una "**vida de resucitado**".

***Cristo ha resucitado, resucitemos con El.
Muerte y vida lucharon, y la muerte fue vencida,
Es el grano que muere para el triunfo de la espiga
Cristo es nuestra esperanza, nuestra paz y nuestra vida.
Vivamos vida nueva, el Bautismo es nuestra pascua
Cristo ha resucitado, resucitemos con El.***

-Para nosotros "el bautismo es la pascua de Jesús"; es por eso que la primitiva comunidad cristiana celebraba los bautismos en la noche pascual; incluso hoy día, la Iglesia los sigue recomendando en la medida en que sea posible el celebrar los bautismos en la noche pascual. Simbolizando en ello que es nuestro paso de la muerte a la vida.

El don del perdón de los pecados, Jesús los vinculo en primer lugar al sacramento del bautismo.

Punto 978:

"En el momento en que hacemos nuestra primera profesión de fe, al recibir el santo Bautismo que nos purifica, es tan pleno y tan completo el perdón que recibimos, que no nos queda absolutamente nada por borrar, sea de la culpa original, sea de cualquier otra cometida u omitida por nuestra propia voluntad, ni ninguna pena que sufrir para expiarlas. Sin embargo, la gracia del Bautismo no libra a la persona de todas las debilidades de la naturaleza. Al contrario [...] todavía nosotros tenemos que combatir los movimientos de la concupiscencia que no cesan de llevarnos al mal" (Catecismo Romano, 1, 11, 3).

Se nos remarca que el sacramento por excelencia para el perdón de los pecados es el bautismo. Este sacramento nos **recrea, nos hace hombres nuevos**; hasta tal punto es así que es tan completo y tan pleno el perdón de los pecados, que no nos queda absolutamente nada por borrar, sea de la falta original -del pecado original- o sea de las faltas cometidas por nuestra voluntad, ni ninguna pena que sufrir para expiarlas.

Es bueno recordar esto. Generalmente somos textitos de los bautismos de los niños recién nacidos, que actúa sobre el pecado original de ellos, pero no actúa sobre el perdón de las faltas personales que todavía ese niño no ha cometido. Perdón cuando es un adulto el que recibe el bautismo, el perdón que recibe también sobre todos los pecados que haya podido cometer, incluso esta purificado de las penas necesarias para expiar sus pecados. **Queda plenamente purificado ante Dios.**

Tal es así, que si esa persona muriera en el mismo momento de haber sido bautizada iría al cielo como santo.

Eso que la teología distingue entre la culpa y la pena.

-**La culpa** es lo que se perdona en el sacramento de la confesión, porque es la ofensa a Dios que queda plenamente perdonada.

-**La pena** que son las heridas que el pecado deja en nosotros y que deben de ser purificado.

En este punto se nos hace una distanciación:

Sin embargo, la gracia del Bautismo no libra a la persona de todas las debilidades de la naturaleza. Al contrario [...] todavía nosotros tenemos que combatir los movimientos de la concupiscencia que no cesan de llevarnos al mal

El Bautismo nos limpia pero no nos libra de las tendencias de la naturaleza humana a la concupiscencia.

Eso lo vemos claramente que nuestra tendencia al egoísmo, al orgullo a la ira... es una tendencia natural que no es pecado, pero sí que nos puede conducir al pecado. Es lo que llamamos la concupiscencia.

En una naturaleza "**dañada**", **que no corrompida**, que nos es pecado. En este sentido, la única que no tendría esa tendencia o concupiscencia es la Virgen María, pues fue concebida inmaculada, **sin pecado original.**

En definitiva: el bautizado va a tener las mismas tendencias a la pereza que el no bautizado, o al egoísmo. Pero lo que sí que va a tener es esa "**inhabitarían del Espíritu santo**", y esa gran ayuda sobrenatural de haber sido regenerado en Cristo y de no complicar esa tendencia natural con los pecados personales.

Una cosa es que tengamos una tendencia natural al desorden, a la concupiscencia y otra cosa es que compliquemos esa tendencia personal con una complicidad nuestra con nuestros pecados personales.

En la pila bautismal tiene lugar esa "**Teofanía**", a **aquella manifestación del río Jordan, cuando el Espíritu Santo se hizo presente, y el Padre dijo: "este es mi hijo amado", de una manera oculta.** Y ese que renace de las aguas del bautismo es imagen del Hijo único del Padre, del que ha resucitado del sepulcro.

Lo dejamos aquí.